Cuando la leucemia sube al ring, ¿Tienes un réferi atento?

LOURDES VEGA VEGA Y BRICEIDA LÓPEZ MARTÍNEZ

Este artículo tiene dedicatoria especial para los seguidores de la lucha libre, pero a quienes les gusta no solo disfrutan viendo a los luchadores, sino que también prestan atención a otros personajes en el ring que, al hacer bien su trabajo, pueden cambiar el resultado de la pelea. Ese personaje es el réferi, y en esta ocasión, será el protagonista de nuestra historia. Aquí, el réferi representa la detección temprana, esa observación constante, oportuna y cuidadosa que puede marcar la diferencia frente a una enfermedad como la leucemia.

En la lucha libre, la pelea ocurre en el ring. En un niño con cáncer, esa batalla se da en su cuerpo, porque la leucemia es una enfermedad que ataca todo el organismo. En ese "ring" interno, el cuerpo combate continuamente contra enemigos como bacterias o virus, pero también puede pelear contra células que no siguen las reglas. Nuestras células sanas juegan el papel de los técnicos, aquellos que respetan las normas y luchan para deshacerse de células transformadas, peligrosas y destructivas, como las células de la leucemia. La leucemia es un tipo de cáncer que afecta la sangre, produciendo de manera excesiva glóbulos blancos anormales y malignos, que impiden el funcionamiento normal de las células sanguíneas.

Uno de los personajes más importantes en la lucha libre, es el réferi. Él es el guardián, el vigilante del ring, y su trabajo es asegurarse de que se cumplan las reglas. No puede perder de vista ningún movimiento de los luchadores, porque es la única manera de garantizar que la pelea siga su curso y que ninguno de los contendientes esté haciendo trampa o rompiendo las reglas. El réferi es el custodio del reglamento y tiene la autoridad para advertir o incluso detener la pelea si es necesario. Cuando el réferi hace bien su trabajo, se mantiene siempre atento, participando activamente en la contienda.

La detección temprana de la leucemia es como el trabajo del réferi en la lucha libre. El réferi está ahí para identificar cuando algo no va bien, cuando hay señales que muestran que algo está afectando la salud. Estas señales, conocidas como signos y síntomas, pueden aparecer en diferentes partes del cuerpo. Cuando las notamos a tiempo, es posible dar el siguiente paso hacia un diagnóstico que permita iniciar el tratamiento adecuado.

Avisos para el réferi

Los **signos** son aquellas señales que se pueden observar durante la revisión médica, incluso si el paciente no siente molestias. En la leucemia, algunos de los signos pueden ser palidez, pérdida de peso, o pequeños moretones que aparecen sin motivo en la piel, además de sangrado en la nariz o las encías.

Signos y síntomas a los que debemos poner atención para acudir a una revisión oportuna.
Agradecemos a Gina Martínez Flisser por la generación de esta imagen.

El crecimiento de los ganglios linfáticos es otro signo clave. Esto se nota como pequeños bultos que aparecen en el cuello, las axilas o las ingles. Los ganglios son parte del sistema linfático, que es como una red que ayuda al cuerpo a eliminar virus y bacterias, combatiendo infecciones. Sin embargo, cuando las células malignas, como las de la leucemia, invaden los ganglios, estos pueden aumentar de tamaño.

Pero no todo lo que es importante puede verse. Hay veces que el paciente siente cambios que también son importantes y se llaman **síntomas**. Estos síntomas no siempre son visibles para los demás, pero el paciente puede notarlos. Por ejemplo, puede sentirse débil, mareado o mucho más cansado de lo normal al hacer actividades diarias. Esto suele deberse a una disminución de los glóbulos rojos, que son las células encargadas de llevar oxígeno a todo el cuerpo. Cuando hay menos glóbulos rojos de lo normal, se produce lo que conocemos como anemia.

Refuerzos para el réferi: Exámenes de laboratorio

Cuando un paciente presenta signos o síntomas que podrían indicar leucemia, es urgente realizar exámenes de laboratorio. El más importante es la **biometría hemática**, un análisis de sangre que permite evaluar si la cantidad y el tipo de células sanguíneas son normales o si hay alteraciones que sugieren leucemia. Lo más común es encontrar anemia (bajos niveles de glóbulos rojos), un número elevado de glóbulos blancos, y una disminución en el número de plaquetas, que son las células encargadas de la coagulación.

Un punto clave en este examen es verificar si aparecen células anormales llamadas blastos leucémicos, que son células malignas. Los blastos leucémicos no sirven al organismo porque son células cancerosas que se multiplican sin control y viajan por la sangre, invadiendo otras partes del cuerpo, especialmente el hígado, el bazo o el cerebro.

En el laboratorio, hay una herramienta fundamental para confirmar si un paciente tiene leucemia: el **microscopio**. Este aparato nos permite observar las células aumentadas para determinar si son células sanas o si tienen alteraciones que confirmen la presencia de leucemia.

Además, otro examen que se utiliza para apoyar el diagnóstico es el **inmunofenotipo por citometría de flujo**. Esta técnica permite identificar con mayor precisión el tipo de células malignas presentes en la sangre o en la médula ósea. Gracias a este estudio, se pueden distinguir diferentes tipos de leucemia, lo que es clave para seleccionar el tratamiento más adecuado para cada paciente.

El réferi no está solo: El trabajo en equipo nos fortalece

Así como en la lucha libre el réferi no está solo y cuenta con el apoyo de entrenadores y médicos, en la lucha contra la leucemia también hay un equipo de profesionales de la salud que trabaja en conjunto. Este equipo incluye médicos, enfermeras, laboratoristas y especialistas de diferentes áreas, todas y todos unidos con un objetivo: diagnosticar a tiempo para evitar que la leucemia provoque complicaciones graves, que pueden ser fatales. El diagnóstico oportuno es lo que nos permite salvar vidas.

Es importante recordar que cualquier niña, niño o adolescente puede desarrollar leucemia, por eso conocer los **signos** y **síntomas** es fundamental para que tanto la familia como los médicos puedan detectarla a tiempo. Además, es esencial que los niños tengan revisiones médicas periódicas y que todos estemos atentos a las señales de alarma. De esta manera, podemos ayudar a que más niños salgan victoriosos en su lucha contra esta enfermedad.

Mantengámonos siempre vigilantes. Así como un buen réferi puede cambiar el rumbo de una pelea, la detección temprana marca la diferencia en el resultado para un niño que está luchando por su vida.

PARA SABER MÁS

1. "Diagnóstico precoz del cáncer infantil". *OPS/OMS*. Consúltalo en: https://www.paho.org/es/campanas/diagnostico-precoz-cancer-infantil
2. "Leucemia linfoblástica aguda en niños y adolescentes: Información para pacientes y cuidadores". *Leukemia & Lymphoma Society*. (2022). Consúltalo en: https://lls.org/sites/default/files/2022-12/PS37S_PediatricALL_2022_Spanish.pdf

LAS MENTES CREATIVAS

Briceida López Martínez
Hospital Infantil de México Federico Gómez.
Ciudad de México, México.

Lourdes Vega Vega
Hospital Infantil Teletón de Oncología.
Santiago de Querétaro, Querétaro, México.
Contacto: lourdes.vega@hospitalteleton.org.mx

Editado por: Marvin R.